

ALAN WALLIS

MODERNIDAD Y EPIFANÍA  
LITERARIA  
EN MIRÓ Y AZORÍN

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS .....	11
INTRODUCCIÓN .....	13
1. HACIA UNA DEFINICIÓN ESTÉTICA DE LA MODERNIDAD .....	13
CAPÍTULO UNO. LA URBANIZACIÓN DE <i>LO SUBLIME</i> O UNA HISTORIA DE LOS CONCEPTOS ESTÉTICOS RELACIONADOS CON LA <i>EPIFANÍA LITERARIA</i>	
1. EL TIEMPO.....	22
2. EL ENTORNO .....	24
3. LOS GÉNEROS LITERARIOS .....	27
4. LA EVOLUCIÓN DE LA ESTÉTICA DE <i>LO SUBLIME</i> EN FRANCIA .....	29
5. <i>LO SUBLIME</i> EN ESPAÑA .....	33
CAPÍTULO DOS. <i>EPIFANÍA</i> Y LIRISMO EN <i>EL ÁNGEL</i> , <i>EL MOLINO</i> , <i>EL CARACOL DEL FARO</i>	
1. MIRÓ, UN AUTOR ELUSIVO .....	45
2. <i>EL ÁNGEL</i> , <i>EL MOLINO</i> , <i>EL CARACOL DEL FARO</i> .....	48
3. LAS IMÁGENES VERTICALES Y LA ESTÉTICA VISIONARIA DE “EL MOLINO” .....	51
4. “EL ÁGUILA Y EL PASTOR” Y “L’ALBATROS” .....	56
5. PARA UNA LECTURA COMPARADA DE <i>EL ÁNGEL...</i> Y LOS <i>PETITS POÈMES EN PROSE</i> DE BAUDELAIRE .....	60
“Un camino y el niño del maíz” y “Le joujou du pauvre” .....	60
“La cabeza de piedra, su alma y la gloria” y “Any where out of the world” ....	68
“El mar: el barco” y “Le confiteor de l’artiste” .....	74
6. CONCLUSIÓN .....	80

CAPÍTULO TRES. EL LEVANTE DE MIRÓ Y LA ESTÉTICA RURAL DE *AÑOS Y LEGUAS*

- |   |    |
|---|----|
| 1. EL “INSTANTE ETERNO” EN <i>AÑOS Y LEGUAS</i> ..... | 95 |
| 2. CONCLUSIÓN: MIRÓ Y LA ESTÉTICA MODERNA .....       | 99 |

CAPÍTULO CUATRO. LA URBANIZACIÓN DE *LO SUBLIME* EN LA ESCRITURA DE *AZORÍN*: UNA INVESTIGACIÓN COMPARADA

- |   |     |
|---|-----|
| 1. <i>AZORÍN</i> , NUESTRO ENLACE CON EL 98 .....                           | 103 |
| 2. <i>LAS CONFESIONES DE UN PEQUEÑO FILÓSOFO</i> .....                      | 108 |
| “Es ya tarde” .....   | 110 |
| “Esas mujeres...” y “A une passante” .....                                  | 114 |
| “Las ventanas” y “Les fenêtres” .....                                       | 118 |
| 3. <i>PUEBLO (NOVELA DE LOS QUE TRABAJAN Y SUFREN)</i> .....                | 123 |
| “Capacha” y “Les petites vieilles” .....                                    | 124 |
| “Ferial” y “Le vieux saltimbanque” .....                                    | 126 |
| 4. BAUDELAIRE Y <i>AZORÍN</i> .....   | 129 |
| 5. <i>AZORÍN</i> Y MIRÓ .....   | 131 |
| 6. CONCLUSIÓN: <i>AZORÍN</i> , MIRÓ Y LA HISTORIA ESTÉTICA OCCIDENTAL ..... | 134 |

- |                              |     |
|------------------------------|-----|
| LISTA DE OBRAS CITADAS ..... | 137 |
|------------------------------|-----|

## RESUMEN

La epifanía literaria, aceptada ya por muchos comparatistas como rasgo esencial de la estética moderna, es un fenómeno poco discutido dentro de la crítica española. Aquí, sin embargo, evaluamos a dos escritores españoles a través de la lectura de momentos de revelación en sus obras que se podrían llamar epifanías.

El primer capítulo traza un continuo entre lo sublime romántico y la epifanía del siglo XX –que consideramos una versión más urbana de la misma estética–. El criterio para diferenciar entre la epifanía literaria y el momento sublime se explica aquí con obras de autores y filósofos ya conocidos como contribuidores al canon del romanticismo y del *Modernism*: Kant, Shelley, Burke, Hugo, Joyce, Baudelaire, Proust y Woolf.

En los capítulos que siguen, aplicamos esta base teórica a dos libros de Miró, *El ángel, el molino, el caracol del faro*, y *Años y leguas*; y a *Las confesiones de un pequeño filósofo*, y a *Una hora de España* de Azorín así como a algunas obras más cortas. La comparación de estos dos autores con Baudelaire hace un papel constante a lo largo de toda nuestra discusión de sus obras.

Concluimos que, a pesar del entorno rústico que se describe en las obras examinadas, Azorín y Miró han adoptado muchas tendencias estéticas de la modernidad literaria europea. Entre estas tendencias se incluyen: una insistencia en la subjetividad del tiempo, el empleo extensivo de prosa lírica, y el énfasis en epifanías literarias. De esta manera, situamos a dos autores peninsulares dentro de un contexto menos peninsular y, a la vez, cuestionamos los límites geográficos tradicionales de la modernidad literaria.

# INTRODUCCIÓN

## 1. HACIA UNA DEFINICIÓN DE LA ESTÉTICA DE LA MODERNIDAD

La modernidad sigue siendo tema importante de debate entre los críticos que estudian la historia de la estética en el siglo XX. Términos como *moderno*, *modernidad* y *modernismo*, empleados en varias disciplinas, han adquirido significados distintos incluso dentro de las diversas tendencias de la crítica literaria<sup>1</sup>. En cuanto a la literatura francesa, un conocido crítico, Descombes, rechaza el uso de *modernisme* como término literario, notando que en Francia a comienzos del siglo XX, sólo los teólogos católicos seguidores del *Syllabum Errorum* utilizaban esta palabra. Añade Descombes: “Hoy son sobre todo los profesores de literatura angloamericana quienes sienten la necesidad de usar la palabra *Modernism*” (1992:135).

Sin embargo, dicha palabra ha llegado a tener cierta importancia internacional para la literatura comparada y, a pesar de la protesta de Descombes, Baudelaire y Proust son ya tan inseparables de la modernidad como Joyce, Pound o Eliot.

En español, la palabra *modernismo* también se ha hecho indispensable en la historia literaria, aunque posee un sentido muy distinto, al referirse más específicamente a un movimiento que llegó a España desde Hispanoamérica y que se asocia con el evangelismo poético de Rubén Darío. Normalmente, incluso los estudios sobre este movimiento no escritos en español, se refieren a ello con la palabra española para evitar la confusión. Esta cuestión terminológica la describe así Calinescu:

*Hay que elegir entre una visión más o menos parroquial del modernismo (una variante hispana del symbolisme francés) y una visión según la cual no*

<sup>1</sup> Calinescu (1987:86) usa esta observación como una de las premisas de su excelente libro: “Durante el último siglo, ha habido un auge tan enorme en el uso de términos como moderno, modernidad y modernismo, que sería casi imposible seguir en detalle la historia terminológica de la idea moderna dentro de un solo libro”.

*habría diferencias significativas entre el modernismo y lo que la crítica angloamericana entiende por Modernism (1987:75).*

Aunque parezca un asunto elemental, pocos críticos han explorado el enfrentamiento entre estas dos visiones. La segunda de ellas fue apoyada, como señala Calinescu (1987:76), por Federico de Onís, y es defendida en un artículo de Ugarte que citamos más adelante. Sin embargo, casi cualquier curso o antología sobre literatura modernista identifica el modernismo con el parnasianismo, el exotismo y el preciosismo<sup>2</sup>; tendencias que tienen escasa importancia en lo que la crítica angloamericana entiende por *Modernism*.

Son muchos los críticos que mencionan el problema de las diferencias entre los varios *modernismos* del mundo occidental. Sobre la crítica española señala Litvak: “Los críticos de la literatura española de ese periodo tienden a estudiarla dentro de un contexto casi puramente peninsular [...] en una interminable discusión sobre los términos *modernismo* y *noventayochismo*” (1984:14). Otros muchos estudiosos han cuestionado recientemente este peninsularismo, que sigue siendo un problema endémico de la investigación literaria española.

Por otro lado, también es algo típico que los estudios comparatistas de la literatura moderna no incluyan a ningún autor español. Esta limitación de nuestro entendimiento de la modernidad literaria, en cambio, sí que es algo que pocos críticos parecen reconocer, aunque alguno, como Bradbury, aluda a ella:

*Mucha discusión sobre la modernidad literaria ha quedado resuelta-mente nacionalizada o regionalizada. La discusión sobre el Modernism en lengua inglesa, por ejemplo, se ha quedado tenazmente en el eje Londres-París-Nueva York, un énfasis que ha limitado interpretaciones, ha simplificado lecturas y ha ignorado la escala de interpenetración de un corpus artístico únicamente internacional y multilingüe (1991:13).*

Incluir a escritores españoles en la discusión de que habla Bradbury sería una manera de ampliarla; y quizás también nos ayudaría a comprender la literatura peninsular de un modo más universal.

<sup>2</sup> Calinescu (1987:70) describe así esta adaptación: “Aunque el modernismo hispano muchas veces se considere como una variante del *symbolisme* francés, sería mucho más correcto decir que constituye una síntesis de todas las tendencias innovadoras que se manifestaron en Francia hacia finales del siglo XIX. De hecho, la vida literaria francesa de la época se dividía entre una variedad de escuelas, movimientos o hasta sectas (*Parnasse*, *decadentisme*, *symbolisme*, *école romane*, etc.), los cuales, en sus esfuerzos por proclamarse como entidades separadas, no se dieron cuenta de todo lo que tenían en común. Era mucho menos difícil percibir este elemento común desde una perspectiva extranjera... La misma historia literaria francesa, fascinada con los detalles de la polémica estética de finales del XIX, no ha podido —o no ha querido— desarrollar un concepto histórico-teórico comparable al del modernismo hispano”.

Por lo tanto, tocamos un tema central de la discusión sobre la esencia de la modernidad en la literatura occidental: la presencia en ella de momentos que se denominan *epifanías literarias*<sup>3</sup>: *momentos de revelación* que suelen ser súbitos e incongruentes respecto a las circunstancias –aparentemente ordinarias– que los provocan, a pesar de lo cual dejan en el lector una impresión duradera<sup>4</sup>. Con el Romanticismo, el antiguo énfasis en la narración secuencial cede paso a la orientación de la literatura hacia *momentos* como los mencionados. La importancia de estos *momentos* es más subjetiva que objetiva, pero en la literatura occidental de comienzos del siglo XX van evolucionando hasta adquirir el aspecto súbito y evanescente que los caracteriza<sup>5</sup>.

A pesar de su importancia en cuestiones de historia de la estética, el de la *epifanía* es un fenómeno muy poco discutido entre los investigadores de la literatura española. Y, siguiendo el patrón descrito anteriormente, los estudios teóricos y comparados sobre la *epifanía* suelen ignorar a los autores españoles. Por lo tanto, en el presente estudio, examinaremos la literatura española en un contexto algo más global que el acostumbrado y, a la vez, cuestionaremos los límites geográficos de lo que en literatura comparada suele llamarse la *estética moderna*.

La definición más famosa de *epifanía* es, sin duda, la que Joyce aporta en su *Stephen Hero*:

*By an epiphany he meant a sudden spiritual manifestation, whether in the vulgarity of speech or of gesture or in a memorable phase of the mind itself. He believed that it was for the man of letters to records these epiphanies with extreme care, seeing that they themselves are the most delicate and evanescent of moments.*

[“Por ‘epifanía’ quería decir una repentina manifestación espiritual, sea en la vulgaridad del hablar o del gesto, sea en una fase de la mente misma. Creía que era el deber del hombre de letras grabar estas epifanías con extremo cuidado, viendo que ellas mismas son de los momentos más delicados y evanescentes”].

Las *epifanías literarias* –“los momentos más delicados y evanescentes” de que habla Joyce– pueden resultar difíciles de definir (cito a Scholes, 1968: 254).

<sup>3</sup> La centralidad de la *epifanía* en la estética moderna es una premisa del artículo de Van Delden titulado “Modernism, the New Criticism and Thomas Pynchon’s V.” (1990:122). En cuanto a críticos más conocidos, Morris Beja no es el único que dedica un libro entero a la cuestión de la *epifanía literaria*. En su *Epiphany and the Modern Novel* (1971) señala el énfasis puesto en la *epifanía* como característica definidora de la modernidad.

<sup>4</sup> Aquí resumimos la definición que de la *epifanía* ofrece Langbaum (1987:40).

<sup>5</sup> En cuanto a la historia temprana de esta idea, Nichols observa que Emerson usa la palabra *epifanía* de una manera ya muy secular en una de sus charlas de 1840, aunque la definición más conocida de la *epifanía literaria* es la ofrecida por Joyce en su *Stephen Hero*. Su énfasis en lo repetitivo es lo que la caracteriza como moderna, pues, como Nichols señala: “un concepto de *lo fugitivo y contingente* es quizá la marca definitiva del temprano establecimiento de lo moderno” (1987:6).